



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADEMICOS
CAJA	023
EXP.	130
DOC	1
FOJAS	6
FECHA (S)	5/F

Peldaños en la conciencia

Reseña por María Teresa Uriarte

La Dra Beatriz de la Fuente nos enriquece con un libro más en su carrera como investigadora en el terreno del arte prehispánico, Peldaños en la conciencia se convierte en el décimo, de una lista que se inicia en 1965 con la publicación de La escultura de Palenque.

De la Fuente hace patente en este libro dos tendencias fundamentales que pueden observarse a lo largo de su fructífera obra escrita, primero una sistemática catalogación del material que analiza, y segundo, una serie de consideraciones que se circunscriben en el terreno de la especulación estética; veamos someramente cuál ha sido la trayectoria de este método utilizado por De la Fuente.

Con La escultura de Palenque, inicia sus publicaciones sobre arte prehispánico, en ella, desarrolla una serie de postulados sobre el arte palencano, comenzando con una exposición de diferentes investigaciones arqueológicas sobre Palenque y haciendo un cuidadoso análisis establece una serie de particularidades estilísticas de la escultura palencana.

De sus publicaciones algunas son catálogos, como La Escultura monumental olmeca y Escultura Huasteca en Piedra. Esta metodología de acercamiento permite tener una idea muy clara de la producción artística de un grupo humano, puesto en sus palabras nos dice: "Entre las actividades técnicas de los historiadores del arte, por muchos en el olvido o cuando menos relegadas, están el definir, clasificar, describir y ordenar los hechos artísticos de una cultura".¹

¹ De la Fuente, B. Escultura monumental olmeca. p. 7

En Las cabezas colosales olmecas y Los hombres de piedra, la autora combina la utilización del catálogo con la aplicación de otra metodología, más cercana al análisis formal; un método iconográfico basado en el de Erwin Panofsky, para tratar de llegar al contenido cultural de las obras.

En sus catálogos Beatriz de la Fuente alcanza una sistematización sumamente eficaz, con la aplicación del análisis estructural de la forma a una manifestación artística, la autora intenta llegar al corazón de la creatividad de los artistas prehispánicos.

Bajo este concepto, en Peldaños en la conciencia no sólo desarrolla su investigación con el enfoque sistemático y ordenado de un catálogo enriquecido con una orientación filosófica, sino que el cuidado con el que maneja su prosa, acerca al lector al concepto de la historia del arte como disciplina también literaria.

Beatriz de la Fuente ha llamado a su libro Peldaños en la conciencia, rostros en la plástica prehispánica, porque como en una ascendente escalinata, bajo su concepción, al reconocer en el rostro el ser, el hombre adquiere la conciencia de sí mismo y del universo. "En los rostros se advierten no sólo las más variadas y sutiles expresiones de la conciencia, sino que también se revela el lenguaje plástico de la cultura en cuyo seno fueron realizados." 2

Siguiendo este planteamiento, los peldaños que encuentra Beatriz de la Fuente a través del estudio de los rostros prehispánicos se inician en aquellos cuya esquematización, aunque no permite identificar la voluntad de representar a un personaje determinado, tienen como base de su creación a la figura humana. En este primer peldaño, la autora sitúa las máscaras de los estilos Mezcala y Chontal que recurren a la abstracción

con base en líneas geometrizarantes que al combinarse dan por resultado una gran variedad de rostros esquemáticos, que a su vez, conforman un todo cuya esencia es la abstracción. El primer escaño en la conciencia del hombre, "en medio del mundo que apenas empieza a serle comprensible".³

En el segundo "peldaño", analizando los rostros de las culturas del preclásico en el Altiplano de México, así como las del Occidente, Teotihuacán, Oaxaca, la Huasteca y los de toltecas y aztecas, Beatriz de la Fuente encuentra "la misma intención de no figurar al hombre como entidad individual".⁴, sino como miembro de una colectividad que posee rasgos estilísticos propios de cada una de las regiones en la que se desarrolla una cultura. El hombre tiene significación histórica sólo en tanto que es un miembro de la comunidad, no como individuo. "El grado de conciencia mediante el cual se relaciona con el mundo en que vive, se funda en experiencias comunes al grupo humano a que pertenece." ⁵

En el tercer nivel de conciencia, Beatriz de la Fuente sitúa al retrato, porque tal como ella dice, "En el retrato se manifiesta un hecho fundamental; el hombre se encuentra a sí mismo, se reconoce en su esencia y en sus modificaciones". ⁶

Retratos son pues, para la autora, las cabezas colosales de la cultura olmeca, algunas de las piezas escultóricas del Centro de Veracruz, ciertas figuras provenientes de Xochipala, abundantes muestras entre los mayas, tanto en estuco como en barro y aun en pintura, así como algunos individuos del mural de la batalla de Cacaxtla.

³ *Ibid*, p. 19

⁴ *Ibid*, p. 40

⁵ *Ibid*, p. 41

⁶ *Ibid*, p. 43

Para la investigadora, en el momento en el que el individuo destaca como personaje dentro de su colectividad, se manifiesta ya una introspección, y a través de ella, se conoce a sí mismo y a sus poderes, por lo tanto conoce su relación con el mundo que lo rodea.

Pasa el hombre a niveles más profundos, niveles que nuestra autora encuentra en el estudio de los rostros, niveles que no competen ya solamente al hombre y a su entorno natural, sino que lo trascienden y se proyectan al plano sobrenatural, el siguiente peldaño evidencia, la necesidad del hombre en trascender las representaciones de aquello que lo rodea de un modo cotidiano y natural, para buscar a través del símbolo separar lo divino de lo humano. "La imaginería de lo sobrenatural lleva al hombre a entender existencialmente que lo sagrado es algo que, partiendo acaso de sí mismo, llega a ser del todo diferente." 7

En este estrato de la investigación, la escritora analiza las representaciones de deidades, que surgen a partir de la figura humana, como Coatlicue, Xochipilli o Mictlantecuhtli.

Dentro de lo sobrenatural, existen, como lo demuestra De la Fuente, otros niveles aun más sutiles, como lo sobrenatural fantástico. "Es la expresión más existencial del hombre en su relación con lo divino; es una relación cognoscitiva en que el hombre se compromete a hacer concreta una abstracción conceptual" 8

En esta categoría se sitúan deidades como los Cocijos, Ehécatl, Tláloc, o Chac, que aun teniendo como base de la representación la figura humana, se acentúan los rasgos fantásticos en un intento por alcanzar aquello que no es visible, aquello que por ser divino tiene una fisonomía irreal. En este

grado de la conciencia, "el hombre inicia su trayectoria hacia el espíritu. El hombre encuentra mutable su naturaleza y va más allá de ella" 9

Así terminan los peldaños de Beatriz de la Fuente, en el momento en que el hombre inicia su viaje hacia el espíritu, el vehículo que ella utiliza para transportarnos en él, son las representaciones que el hombre hace de sí mismo, esta visión trascendente del ser, plantea la vigencia de la obra artística más allá del tiempo y del espacio.

Con una ordenada metodología, ascendiendo grada por grada, la autora nos conduce por los laberintos de la psique humana, del hombre como miembro de un grupo, hasta el hombre que concibe la divinidad en base a su propia esencia y entidad.

Sobra decir que la actualidad de este enfoque confiere nuevas dimensiones a la historia del arte, puesto que Beatriz de la Fuente no sólo ha colectado una significativa muestra de rostros de la plástica prehispanica, sino que además de esto y del estudio estético que hace sobre ellos, se interna en terrenos que hasta ahora parecían olvidados por los historiadores del arte.

La publicación de un libro de la importancia de Peldaños en la conciencia, enorgullece a nuestra Universidad; a una excelente investigación, se han unido una extensa muestra de rostros prehispanicos, reproducidos con una destacada calidad fotográfica, un formato sumamente atractivo y una magnífica impresión, de suerte que el libro con toda seguridad atraerá la atención del público en general y el especialista encontrará en él conceptos y método en verdad sobresalientes.

OBRAS CITADAS

La escultura de Palenque, UNAM, 1965.

Escultura Monumental Olmeca, UNAM, 1973.

Las cabezas colosales olmecas, F.C.E., 1975.

Los hombres de piedra. Escultura olmeca, UNAM, 1a. ed. 1978.

Escultura huasteca en piedra, UNAM, 1980.

Peldaños en la conciencia: Rostros en la Plástica Prehispánica,
UNAM, 1985.